

Estos materiales se han dividido para su estudio en varios tipos, atendiendo más que a su litología (que generalmente suele ser muy similar en todas ellas) a su génesis de formación.

Así se distinguen: coluviones, aluviones, coluviones y travertinos.

Coluviones: Se forman por erosión de los materiales más antiguos que ellos, y que constituyen los relieves circundantes.

Como consecuencia de que el transporte es pequeño y la mayoría de las veces rápido (debido a la pendiente de las laderas) los cantos son angulosos, presentando una gran gama en la gradación de sus tamaños, que va desde el tamaño arena hasta bloques de más de un metro de diámetro. Estos cantos pueden estar cementados por una matriz calcárea o bien no estar consolidados, existiendo frecuentemente entre ellos una matriz arcillosa, aunque generalmente están cementados.

Morfológicamente, los afloramientos pueden asociarse en dos tipos: conos de deyección y pies de monte.

Los conos de deyección se localizan generalmente en las laderas de los escarpes más pronunciados, en zonas en donde el relieve es más abrupto. Así, por ejemplo tenemos buenas muestras de ellos al sur de la Sierra de la Peña Losa, Sur de las Quebradas, Norte de la Umbría del Rincón, etc.

Los pies de monte también se encuentran en las laderas de las montañas, aunque son menos pronunciadas que las que originaron los conos de deyección. Así, pues, son frecuentes en las laderas montañosas de las Sierras del Romeral y Montesinos.

Aluviones: Son los depósitos que están ligados a ríos o ramblas, que pueden existir en la actualidad, o por el contrario tratarse de cursos superficiales que existieron hace tiempo y de los que hoy sólo quedan sus depósitos, mediante terrazas antiguas colgadas en el cauce actual.

Se impone, por tanto, la necesidad de distinguir entre aluviones antiguos y aluviones recientes.

Al contrario de lo que ocurría con los coluviones, los aluviones presentan los cantos bien redondeados, debido a su más largo transporte. Estos cantos, sobre todo los pertenecientes a los aluviones antiguos, suelen estar cementados por matriz calcárea.

Afloramientos de aluviones antiguos se encuentran en las ramblas del Rincón del Moro y Polope; destacan sobre el terreno formando pequeñas terrazas colgadas, que posteriormente fueron erosionadas, casi en su totalidad. Dichas ramblas constituyen, actualmente, sendas llanuras de inundación. A juzgar por la escasa pendiente de estas terrazas y el hecho de que su litología sea a base de cantos de dolomías procedentes de los relieves circundantes (a veces es difícil discernir estos afloramientos de los del Dogger), nos inclinamos a pensar que formasen parte de antiguos glaciares que se originaron en épocas de fuertes arroyadas, sin cauce fijo, y en un momento en que existiese un